



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Marzo 2, 2021.

NO SON IGUALES.

En 1974 Don Daniel Cosío Villegas escribió en su libro “El estilo personal de gobernar” que “...No puede señalarse el caso de una nación que lleve una vida democrática saludable y en la cual un solo hombre detente la suma de poderes legales y extralegales de que dispone aquí el jefe del ejecutivo.” Y agregó: “Aumenta mucho el poder del presidente la creencia de que puede resolver cualquier problema con solo querer o proponérselo, creencia general entre los mexicanos”. Esas afirmaciones que tienen más de 40 años, parece que se referían al presidente López Obrador, quien detenta un enorme poder, sus seguidores le tributan admiración incondicional y lo consideran capaz de solucionar cualquier dificultad. En ese ámbito todo sigue igual pese al tiempo transcurrido.

Coincido con el presidente cuando dice “No somos iguales”. Pero difiero en que eso signifique que son mejores como parece que es la intención de su dicho. ¿Mejores con respecto a qué o a quién? ¿Mejores por aumentar el número de pobres en el país?; ¿por descalificar y ridiculizar a la Auditoría Superior de la Federación sin presentar sus “otros datos” ?; ¿por querer contaminar más la atmósfera de nuestro país? ¿por desatender la inseguridad? ¿por manejar tan mal la pandemia? ¿o modificar acuerdos ya pactados? ¿por estar violando normas internacionales y provocando litigios con otros países? ¿por tantas ocurrencias, dislates, improvisaciones, mentiras que documentan la prensa, las redes sociales, la cruda y cotidiana realidad que se deteriora y polariza más cada día?

Su retorcido colmillo político y su miscelánea ideología son muy acomodaticios. Lo que exigimos muchos mexicanos es que él y los suyos, trabajen y sean mejores, no iguales, pero tampoco peores. En 2018 López dijo que le propondría a Trump un acuerdo de cooperación para impulsar actividades productivas y que la gente no necesitara emigrar. “*El sueño que tenemos es que el mexicano pueda trabajar y ser feliz donde nació, donde estén sus familiares sus costumbres, sus culturas, el que se quiere ir se vaya por gusto, no por necesidad*”. (lopezobrador.org.mx/temas/acuerdos/). Pero hoy está ansioso de que más compatriotas emigren y quiere convencernos de que las remesas son una panacea y un mérito de su gestión, y no la falta de oportunidades en México. Está consiguiendo con sus decisiones que más inversionistas lleven sus fuentes de trabajo a países más seguros; que más extranjeros no se establezcan aquí. ¡¡Qué pena presidente que se ufane diciendo que “no son iguales”!! cuando lo que requerimos es que demuestre que hace las cosas bien, que atiende las carestías del País; gobierna para todos; que dignifica su investidura y también y entre muchas cosas más, que no distorsione nuestra historia y confunda al Siervo de la Nación: Don José Ma. Morelos con Don Vicente Guerrero, pifia desafortunada que cometió por no dejar la verborrea de lado y opinar sobre todo y sobre todos.